



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

Ciudad de México, 13 de agosto de 2025

Prot. No. 333/25

MENSAJE DE LA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO CON MOTIVO DEL DÍA DE LA JUVENTUD

Queridas y queridos jóvenes de México:

En este Día de la Juventud 2025 queremos dirigirnos a cada uno de ustedes con el corazón lleno de esperanza y gratitud. Gracias por ser parte viva de nuestra Iglesia; gracias por sus sueños, su energía, su valentía para seguir caminando incluso en medio de tantas dificultades. La Iglesia en México los mira con amor, camina con ustedes y reza por ustedes.

Hace apenas unos días, durante el Jubileo de los Jóvenes en Roma, el Papa León XIV nos recordaba con fuerza que ustedes son *«el signo de que un mundo distinto es posible»*. Y no es un elogio vacío: lo dijo convencido de que, a pesar de los conflictos, de las heridas sociales y personales, de las dudas sobre el futuro, cada uno de ustedes tiene una semilla de esperanza que dará frutos si se cultiva en el amor y la verdad. Por eso, nos unimos a su voz para decirles: *no permitan que nadie les robe el sueño de transformar el mundo. Ustedes tienen lo necesario: su fe, su generosidad, su capacidad de amar, de resistir, de comenzar de nuevo.*

Frente al ruido del mundo digital que fluye demasiado rápido y superficialmente a través de las redes, recuerden que ustedes están llamados a construir relaciones verdaderas, estables, profundas. Mediten lo que les dijo el Papa León: *«ningún algoritmo podrá jamás sustituir un abrazo, una mirada, un encuentro verdadero»*. Sean esos amigos que consuelan, que acompañan, que sanan pues en verdad *«la amistad puede cambiar el mundo»*.

Queridas y queridos jóvenes, no se conformen con menos: *«aspíren a cosas grandes, a la santidad, a una vida que sea fecunda y luminosa, allí donde estén: en sus casas, en sus escuelas, en sus trabajos, en sus comunidades»* (León XIV). El mundo no necesita jóvenes perfectos, sino jóvenes decididos a dejarse conquistar por Cristo, a dejarse sanar y acompañar por Él, porque si el corazón de ustedes está en Cristo, entonces nada ni nadie podrá apagar su luz.

Este 17 de agosto, en el Día de la Juventud, escuchen con el corazón a Jesús que anhela vivir con ustedes la conquista de sus sueños, esos sueños que concretan en la historia el sueño de Jesús, que todos nos amemos como el Padre y Él se aman. Él cree en ustedes, incluso cuando ustedes mismos dudan. No se queden al borde del camino. Levántense, caminen con Él, y ayuden a otros a levantarse también.

Que Nuestra Madre Santísima de Guadalupe custodie sus corazones y mantenga viva siempre la llama del amor de Dios en sus vidas.

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Presidente

+ Héctor M. Pérez Villarreal
Obispo Auxiliar de México
Secretario General